

## Revista internacional

Por mucho que a nuestro juicio imporete a España cuanto en el extranjero ocurra, y por más que a nuestros intereses afecta viva y directamente, tanto lo que ocurre en el lejano Oriente como en las orillas del mar Rojo, es imposible desconocer que en los momentos actuales no existe en el país atención más que para los asuntos de Cuba, y por ende para la actividad y conducta de los Estados Unidos de la América del Norte. Por eso, al empezar para los lectores de El Globo la tarea de resumir al fin de cada quincena los principales sucesos que en el extranjero ocurran, precisamos dejar a un lado todo lo que a esta especialísima cuestión no se refiera. Día llegará en el cual, conjurados los peligros actuales, pueda volverse la vista a las respectivas posiciones que Rusia, Inglaterra y Alemania adoptan respecto a China y al Japón, y deducir las consecuencias que de ellas puedan venir a nuestras islas Filipinas; ocasión tendremos entonces de presentar la repercusión que en Argelia y Marruecos tendrá el avance de Inglaterra en el Sudán y la derrota de Italia en la Eritrea; y será la hora también de examinar hasta qué punto el cambio que se está operando en el equilibrio europeo, las modificaciones de la triple alianza y el desenvolvimiento de la reacción religiosa han de trascender al Gobierno y a la marcha de nuestra política internacional.

Hoy España no se preocupa más que de América: allí están fijos nuestros ojos, allí absorbe nuestra actividad; como que allí se debate en este momento nuestro porvenir y nuestro destino.

El aspecto internacional de la cuestión de Cuba toma cada día mayores proporciones. Intimamente ligado con el aspecto militar, principia a excederle en interés, siendo ya muchos los que sospechan que la solución diplomática decidirá del éxito de la acción militar. Importa, pues, darse cuenta exacta de sus antecedentes, su estado actual, su probables desenvolvimientos.

Inevitable, por la propia índole de la cuestión, la participación de los Estados Unidos en la insurrección cubana ha pasado por diferentes fases. Primero se reveló en la masa general del país, agitando convulsivamente la opinión pública y excitando las diversas pasiones que laten en el fondo de aquella sociedad; después en sus Cámaras, donde los senadores y representantes compilieron en agresiones y respuestas, en injustas apreciaciones y en ignorancia de los hechos, en que las fundaban y ahora, por constituinte del Congreso y manifestado deseo de la opinión, la cuestión ha pasado al poder ejecutivo y se halla en manos del presidente, que ha venido a ser, por el mismo desenvolvimiento de los hechos, el árbitro de la actitud y de la conducta de la gran República.

De aquí el vivísimo e imponente interés con que se estudian sus actos y se procura sorprender su pensamiento. Porque nadie duda, aunque algunos lo digan, que el presidente ha de tomar una actitud y trazarse una conducta. Y si de los contradictorios telegramas que profusamente se publican, y que afirman o desmienten alternativamente las supuestas resoluciones del Gabinete de Washington tomáramos acta, podríamos decir que esa conducta está ya formulada y que se trata únicamente de preparar la opinión pública, acomodándola poco a poco a lo que ya se tiene por seguro: tarea puramente política y de poca importancia en la apreciación de la realidad y hace escasa justicia a la inteligencia de los hombres políticos de España. Porque ninguno de éstos ignora que todo lo que acontece en América tiene un eco profundo e inmediato en los Estados Unidos, y que, especialmente lo que en Cuba sucede, despierta vivísimo interés en todas las clases e influye poderosamente en la conducta de sus gobernantes.

Ni uno sólo de los presidentes de la República, ni uno sólo de sus secretarios de Estado han dejado de ocuparse desde hace cincuenta años en la situación de Cuba, de sus relaciones con la Metrópoli y de las consecuencias que para los Estados Unidos han tenido cuantos sucesos afectan a la vida social o política de las Antillas. Para que así no sucediera, sería preciso que desapareciera en un tiempo la Historia y la Geografía, que cambiasen la posición que en el globo ocupan Europa y América, y que se extinguiesen en su día los intereses comerciales que ligan los dos Continentes. Y si lo imponen los hechos y lo reclama la lógica, ¿quién puede de sorprenderse de que el Gobierno americano se preocupe de los asuntos de Cuba, o el español quiera saber con exactitud cuanto sobre ellos piensen los que dirigen la vida política de la América del Norte?

No perdamos, pues, el tiempo, ni debilitemos la atención con disquisiciones ociosas. Las Cámaras americanas han referido sus propósitos sobre Cuba a la acción presidencial, y para darle medios con que realizarlos la han investido con una confianza omnímoda e ilimitada, autorizándole hasta para el reconocimiento de la independencia de Cuba.

¿Qué hará ahora el presidente? Aun cuando de atreimiento se miente, no nos parece imposible el conjeturar.

Podemos hacerlo considerando la cuestión en sus puntos cardinales, recordando sus ya numerosos antecedentes y trayendo a la memoria negociaciones anteriores ocurridas en casos semejantes, y, sobre todo, la especial posición que ocupa el presidente.

Por grandes que sean sus facultades, mayores aún son sus responsabilidades. Ciertamente que tiene en sus manos el arma poderosa de la hegemonía, que puede concederla a los insurrectos de Cuba, sin riesgo para la paz pública, o puede negársela, sin ofensa a ningún principio de derecho; pero, en nuestra opinión, no se la concederá, porque creemos firmemente, como al *Times* telegrafaba ha pocos días su corresponsal de Filadelfia, que de la voluntad de España depende el que las proposiciones concordantes votadas por el Congreso tengan o no consecuencias.

En la rectitud y actividad empleadas en la persecución de las expediciones filibusteras, y en la deferencia que su Gobierno ha mostrado a un país que lucha noblemente contra la adversidad y que no ha dado ni dará fácilmente motivos para la enervación de una gran nación.

Si fuera otra la disposición de ánimo del presidente, sobradas ocasiones se han presentado de demostrarlo.

Correspondiente, además, esa conducta a las condiciones de Mr. Cleveland. Pudo, como otros tantos presidentes, subir al poder por las combinaciones de los partidos; pero una vez al frente de su nación, ha ganado reputación de estadista dentro y fuera de su país. Basta para probarlo recordar la energía y buen sentido con que desahó la combinación de agiotistas y mercaderes, que estuvo a punto de envolver el crédito y el Tesoro de los Estados Unidos en un grave conflicto monetario, iniciado por la crisis metálica, y la habilidad con que ha conducido la cuestión de Venezuela, en la que, después de ponerse al frente del sentimiento público de su país, supo dirigir las energías por el mismo despertado hacia la solución pacífica y diplomática que, con honor de los tres países interesados, se lleva a cabo en estos momentos. Un hombre de Estado de estas condiciones no podría jamás compartir las exageraciones de los *jingo*s, no puede cometer una injusticia con España, ni menos lanzar a su nación en una política de aventuras.

Pero también es imposible desconocer las exigencias que le solicitan y apremian. La opinión en los Estados Unidos por todos sus órganos, la prensa, los *meeting*s, el Jurado, las Cámaras, ha mostrado su simpatía hacia los rebeldes cubanos; simpatía injusta, peligrosa, mal fundada, es cierto; pero al fin viva y ruidosa; quizá más extensa que profunda, pero real al fin, y tanto más digna de atención cuanto que en la lucha presidencial que se avecina puede hallar manera de introducirse en el programa presidencial, y llegar a formar parte importante de la política del futuro presidente.

Analizados, pues, estos opues o motivos, lo resultante no es difícil de prever. Todo eso terminará en una negociación diplomática entre los dos Gobiernos.

Ni el uno puede desentenderse de las exigencias y circunstancias de su posición como representante del pueblo americano, ni el otro considerar como una nueva dificultad la discusión diplomática a que se ve inevitablemente llamado.

Pensar otra cosa, figurarse que esto no habrá de suceder, negarlo en los momentos mismos en que está ocurriendo, sería vivir fuera de la realidad y cerrar los ojos a la evidencia. Que mal se compagina, por cierto, el invocar la solidaridad de las naciones y el quejarse del aislamiento de España y negar a los Estados Unidos el derecho de ocuparse, y de ocuparse con interés, de lo que ocurre en Cuba.

(Acaso no venimos todos preparando este momento desde que principió la insurrección?)

Los que escriben en la prensa, los que hemos discutido en las revistas, los políticos que han formulado sus opiniones para que en América sean conocidas, hemos hecho otra cosa más que exponer ante el juicio de los americanos la injusticia de los insurrectos, el mérito de nuestros sacrificios, la necesidad de nuestros propósitos y el valor de las concesiones hechas en las últimas leyes?

Y pudo nadie pensar que esta constante discusión internacional no habrá de llegar hasta los dos Gobiernos y traducirse al fin en un cambio de ideas, en una apreciación de sus mutuos propósitos, en algo que podrá ser inteligencia o ruptura, precedida de discusión y de controversia?

Lo que sucede, pues, era inevitable; lo que sucederá de esta aproximación de ambos Gobiernos, no puede ya predecirse; pero lo que nos parece indudable es que nos acercamos al desenlace de la cuestión, o por hablar con más exactitud, que hemos entrado en el período decisivo de la crisis cubana.

¿Nos será favorable o adverso el resultado? Esto dependerá en gran parte de la habilidad y de la conducta del Gobierno español; pero ya es algo apreciar con exactitud la posición en que al principio la negociación se encuentra el presidente de los Estados Unidos y afirmar que, por lo mismo que ha sido tan apasionado el lenguaje, y tan insensata la conducta de las Cámaras de su país, será comedida y serena su actitud; y que puesto que sobre él pesa hoy exclusivamente la responsabilidad de tan grave asunto, habrá de mirar ante todo la susceptibilidad de nuestro temperamento, la altivez de nuestro carácter y los deberes que tenemos para con nuestras Antillas. Queriendo la paz, no se acercará en son de guerra, y no habrá manera más segura de provocarla que el olvidar las condiciones características de nuestra raza y la posición que en la contienda ocupamos.

Pero a nuestro juicio, más que la actitud del presidente y de su Gobierno, importa a España conocer y determinar su propia actitud y línea de conducta, acerca de las cuales, forzoso es confesarlo, sólo hay obscuridades en el exterior e incertidumbres en el interior. Que nuestra resolución de emplear la fuerza para dominar la insurrección es inalterable, común a todos los partidos, y tan vigorosa, que ella tendrá por medida la resistencia que encontremos, eso está fuera de duda para españoles y extranjeros; pero que esta resolución vaya acompañada de una política propia de las circunstancias, tan viril y tan enérgica como el esfuerzo militar que estamos haciendo, requiere, eso es para muchos incierto, y todavía materia de discusión para los políticos españoles.

¿Fue lo que de él se dijera, eso mismo debería pensarse de un Gobierno que, después de pedir a la nación cuanto puede darle y de obtenerlo, careciese de la resolución necesaria para completar la gestión política, la acción militar de sus soldados.

Podrán estos términos escapar a la observación vulgar; pero apenas formulados, se verá la identidad de las conclusiones. Y hasta ahora nuestro Gobierno no ha hecho nada para cumplir ese deber: no ha aplicado las últimas leyes, a pesar de que hoy se ve claro que a nada temieron tanto los insurrectos como al planteamiento de las reformas, y que por verlas cercanas precipitaron la lucha, y teniendo un fácil campo de experiencias en Puerto Rico no ha pensado siquiera en utilizarlo para fianza de sus intenciones. Aun sin esto, en lo que es puramente administrativo, en lo que es urgente para hacer frente al hambre y a la miseria que sobre el país cubano se cierne, en todas aquellas medidas que habrían de aumentar el número de los amigos y disminuir el de los insurrectos, por los beneficios de momento y las esperanzas futuras, nada absolutamente se ha hecho; todo está por hacer, y lo que es peor, todo está en duda de cómo y cuándo se hará.

Habríamos ya puesto en práctica, y a nadie le ocurriría el preguntarlo; tendríamos una política definida, y con los hechos responderíamos a las dudas.

Pues en vez de esperar y de recelar la pregunta que de Washington nos venga, deberíamos tener resuelta de antemano la contestación que a ese, como a todos los Gobiernos que por España se interesen nos cumpla dar.

Por fortuna, el Parlamento va a reunirse; el discurso de la Corona habrá de contener declaraciones terminantes acerca de las cuales la discusión, que no puede tardar, precisará el sentido, el valor y la trascendencia.

S. MORET Y PREN-ERROT.

18 Abril 1895.

FRANCIA

EXCITACIÓN POLÍTICA

(POR TELÉGRAFO)

Paris 19.

Conforme se va acercando el momento de que se reúna el ministro de Hacienda con la Comisión de presupuestos, inspira mayor interés el averiguar la actitud de aquel consejero. No falta quien le suponga resuelto a hacer triunfar sus proyectos todos o a retirarse del Gobierno en caso contrario; pero se cree generalmente que en vista de lo claramente que se ha manifestado la opinión por conducto de los Consejos generales, el ministro, señor Doumer, la seguirá, haciendo tales innovaciones en el proyectado impuesto sobre las utilidades, que podrá fácilmente ser aceptado aun por los elementos más contrarios al mismo.

—Fabra.

PUES SEÑOR...

Por fin habló el Sr. Castellano como un hombre. Vimos, como un hombre.

Y dijo que ya tenía terminadas las reformas, y que faltaba sólo de la última mano.

¿Qué mano será esa?

Hay quien dice que la mano de gato.

Del gato a quien andan buscando tres pies los Estados Unidos.

Otros dicen que la mano esa es la que va a ser menester abrir en esto de las reformas, en vista de otras manos ceceras en forma de puños.

Porque se queja ahora, volviéndose las tornas, se va a cambiar de mano y otorgar reformas a mano lejana, porque alguien pretende sentar la mano al Gobierno, el cual verdaderamente no sabe dónde tiene la mano derecha.

Como que se encuentra alado de pies y manos.

Así, marchando todos *a una mano*, podrán las oposiciones apretar la mano del señor ministro, y éste no tendrá que renunciar a la mano de don Leonor ni quedarse con las manos vacías.

En buenas manos está el panderero de las reformas. Ya verán ustedes, cuando se publique, cómo se nos cae de las manos, y cargar la mano en las censuras al ministro que se encuentra ahora con las manos en la masa, aburrido de verse tanto tiempo mano sobre mano o con las manos cruzadas.

Pero no se puede esperar gran cosa de estas reformas que se nos ofrecen de manos a boca, y que, mirándolas bien, resultarán de segunda mano, y es muy posible que se le desahogaron entre las manos al Gobierno por estar éste dejado de la mano de Dios, y porque de la mano a la boca se pierde la cosa. Que no ande el ministro con mano blanca, porque le ganará por la mano algunos que vienen de mano armada, y concluirá por salir con las manos en la cabeza y todos santos en la mano.

Póngase R. Tomás la mano en el pecho y meta mano a las reformas, por cuyo feliz resultado no pondremos las manos en el fuego. Y sobre todo, nada de pasar la mano por el ojo a la mayoría, que ya no manos de todos es el asunto, y una mano lava la otra y las dos juntas la cara; porque, si a mano viene, más vale alzar la mano en ciertas ocasiones, que venir a las manos con quien tiene más mano en la opinión.

Muchísimo conviene al ministro no dejar de la mano el asunto, porque si no, tendrá que tocar el cielo con las manos, cosa imposible para él.

Pero demos de mano a este asunto, y pongámoslo en mano de Dios.

Hasta de manos, de manejos y de maniguetas.

Ayer se estrenó en el Circo una pantomima muy bonita.

Nos extrañó no ver por allí al señor conde de Canga-Arquellés, que es tan aficionado a estas cosas como todo el mundo sabe y el mismo señor conde lo ha dicho ya antes.

Y es que para pantomimas las elecciones son muy apropiadas, y abundantes en todo género de anécdotas.

metor a las pantorrillas que ni la Bella Chiquita.

¿No es verdad, conde de metome en todo?

—No.

Todavía se anuncian más conferencias entre los señores ministros de Hacienda y de la Guerra sobre el tan *acreditado* tema del presupuesto extraordinario.

—Ay, ay! Qué dolor siento aquí, en el lado izquierdo.

—En el corazón?

—En el corazón, por Guerra; en el bolsillo, por Hacienda.

—Y lo peor es que en vez de emplasto, nos pondrán un empréstito.

—De papel Bayard?

—No; de papel Roschild, que, como revulsivo, no tiene precio.

Eso será como revulsivo; porque como otra cosa, vayas a si la tiene. Y bien caro.

Los periódicos comentan la sequía de este año, considerándolo como una de las mayores de este siglo. Como que domina el señor Cánovas, el hombre más seco de nuestro siglo también.

Dicen que no han caído más que 31 litros y medio de agua.

Y esos no han caído del cielo, sino de los ojos.

RUSIA

LA CORONACIÓN DEL CZAR

(POR TELÉGRAFO)

San Petersburgo 19.

Han llegado a esta capital algunos de los periodistas extranjeros que han de asistir a la coronación del czar. La representación de la prensa no bajará de cien individuos, quinientos próximamente se reunirán en esta capital para marchar juntos a Moscú.

En aquella población se nota ya, y se notará más en lo sucesivo, la falta de alojamiento.

—Fabra.

ITALIA

NUEVOS CARDENALES

(POR TELÉGRAFO)

Paris 19.

Los telegramas de Roma comunican que en el Consistorio de Junio serán creados cardenales monseñor Aglieri y otros tres nuncios de primera clase.

—Fabra.

La música en España

Apuntes

Las primeras noticias que se tienen de la armonía en música, o sea del empleo de sonidos simultáneos, lo ha dado un autor español para la historia de la música cristiana en la Edad Media. Se ha dudado si los griegos conocían este arte de la armonía en música, y si los antiguos la emplearon; pero en la Edad Media no cabe duda, desde el momento en que se cuenta con el dato aducido por San Isidoro de Sevilla, que dice: «La música armónica es una modulación de la voz, y es también una concordancia de varios sonidos y de su unión simultánea». Esto prueba que en nuestra patria se conocía la música en época del sabio santo, y aun se cultivaba, acaso en cierta importante escala, puesto que de otra suerte no habría hecho San Isidoro la indicación especial acerca de la música armónica.

La música de los árabes en España es lo mismo que la de los indios, los chinos y todos los pueblos orientales; pudiendo decirse que en la actualidad ha variado poco de como fué en la época de la dominación sarracena, en nuestra Península. Algunos autores aseguran que, tal como hoy se encuentra el arte musical en este pueblo, se encontraba en los siglos medios en nuestro país.

Es una lengua enteramente distinta del lenguaje musical de Occidente. Su escala consta de ciertas particularidades que no existen en la nuestra, y parece ser que no comprenden los árabes la armonía tal y como los demás pueblos.

La armonía china, india y persa, tiene ciertas notaciones; pero los árabes carecen de ella, y más bien se parece la música árabe a la de los griegos en cierto respecto. Las composiciones orientales se aseguran que no se escribieron, sino que se conservan de tiempo inmemorial, transmitiéndose, por tradición y de memoria, de padres a hijos.

Los instrumentos musicales españoles son como los de todos los pueblos, de tres clases: de cuerda, de viento y de percusión. El tambor y el laúd o guitarra son los principales entre los árabes. Es opinión generalizada la de que por las Cruzadas influyó la música oriental en la de Occidente, y algunos críticos sostienen que introduce muy marcadas cadencias en los cánticos religiosos y en los profanos de la Edad Media. La melodía española se añade que debe a los árabes su *melancolía* y ritmo característicos.

Algunos elementos hay en la música española que no tienen el origen morisco que se supone, sino que, antes al contrario, son propios de hindúes y cingaleses, como se advierte en ciertos cantos populares, mostrándonos cuáles canciones populares, mostrando ciertos ritmos lánguidos y tiernos, han influido recientemente en Europa, en muchos compositores, inspirándose sus creaciones de igual modo que siempre ha servido la historia de España de asunto preferente para multitud de óperas en todos tiempos; como si nuestra nacionalidad tuviese un encanto y atractivo artísticos superiores para poder servir de tema en la música y ser expresados en el arte del sonido mejor que en ningún otro lenguaje.

Lo que ocurre en España con respecto a la música morisca, o a los elementos que en nuestra música popular existen, es enteramente aplicable a la música popular portuguesa. El autor lusitano que se denomina *Fado*, tiene la letra como narración legendaria de los trovadores de la Edad Media, y la música como cadencia marcadamente oriental de tristes melodías y tiernos acentos.

En nuestra patria, además, durante los primeros siglos medievales, se cultivó lo mismo que en otros países la música popular por los poetas, a la manera de los sacerdotes de la Gran Bretaña, que se llamaron *poetas, escaldos*, etc.

Parece probado que todos los pueblos bárbaros tuvieron sus cantos guerreros así como sus fiestas populares, en que intervino también la música; pero es lo cierto que hasta el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

—Te parece que me lleve el coche de casa y tú te llevas el del ministerio?

—Me parece muy bien. Tú te llevas el del ministerio, porque como a mí me ha de traer el de casa, me llevo el del ministerio, y vosotros volvéis en el de casa.

—Pero... ¿No dice...?

—¡Ay! llamento, llamento haber hablado del coche!

El pariente sale del despacho en un estado lamentable.

Total, un bellísimo sujeto.

SAGASTA Y CASTELAR

Se ha hablado estos días de disconformidad en las apreciaciones políticas entre los señores Sagasta y Castelar. A su tiempo notamos certeza al rumor, fundándonos en autorizadas referencias. Hoy podemos insistir en las negativas, apoyados en un dato incontestable. Ayer recibió el Sr. Sagasta una exquisita carta del Sr. Castelar, en que éste manifiesta ser completamente conforme con la actitud política del jefe de los liberales, y en la cual también insiste en que, aun viviendo como vive, alejado de la política activa y sin ningún deseo de volver a intervenir en sus luchas, sigue mirando con vehemente simpatía las decisiones del partido liberal que, ha realizado las aspiraciones constantes del orador ilustre que consagró su vida entera a procurar el triunfo de los principios democráticos.

La amistad de los Sres. Sagasta y Castelar sigue siendo íntima y sincera, a pesar de lo que han dicho los periódicos en estos últimos días.

ITALIA

NUEVOS CARDENALES

(POR TELÉGRAFO)

Paris 19.

Los telegramas de Roma comunican que en el Consistorio de Junio serán creados cardenales monseñor Aglieri y otros tres nuncios de primera clase.

—Fabra.

La música en España

Apuntes

Las primeras noticias que se tienen de la armonía en música, o sea del empleo de sonidos simultáneos, lo ha dado un autor español para la historia de la música cristiana en la Edad Media. Se ha dudado si los griegos conocían este arte de la armonía en música, y si los antiguos la emplearon; pero en la Edad Media no cabe duda, desde el momento en que se cuenta con el dato aducido por San Isidoro de Sevilla, que dice: «La música armónica es una modulación de la voz, y es también una concordancia de varios sonidos y de su unión simultánea». Esto prueba que en nuestra patria se conocía la música en época del sabio santo, y aun se cultivaba, acaso en cierta importante escala, puesto que de otra suerte no habría hecho San Isidoro la indicación especial acerca de la música armónica.

La música de los árabes en España es lo mismo que la de los indios, los chinos y todos los pueblos orientales; pudiendo decirse que en la actualidad ha variado poco de como fué en la época de la dominación sarracena, en nuestra Península. Algunos autores aseguran que, tal como hoy se encuentra el arte musical en este pueblo, se encontraba en los siglos medios en nuestro país.

Es una lengua enteramente distinta del lenguaje musical de Occidente. Su escala consta de ciertas particularidades que no existen en la nuestra, y parece ser que no comprenden los árabes la armonía tal y como los demás pueblos.

La armonía china, india y persa, tiene ciertas notaciones; pero los árabes carecen de ella, y más bien se parece la música árabe a la de los griegos en cierto respecto. Las composiciones orientales se aseguran que no se escribieron, sino que se conservan de tiempo inmemorial, transmitiéndose, por tradición y de memoria, de padres a hijos.

Los instrumentos musicales españoles son como los de todos los pueblos, de tres clases: de cuerda, de viento y de percusión. El tambor y el laúd o guitarra son los principales entre los árabes. Es opinión generalizada la de que por las Cruzadas influyó la música oriental en la de Occidente, y algunos críticos sostienen que introduce muy marcadas cadencias en los cánticos religiosos y en los profanos de la Edad Media. La melodía española se añade que debe a los árabes su *melancolía* y ritmo característicos.

Algunos elementos hay en la música española que no tienen el origen morisco que se supone, sino que, antes al contrario, son propios de hindúes y cingaleses, como se advierte en ciertos cantos populares, mostrándonos cuáles canciones populares, mostrando ciertos ritmos lánguidos y tiernos, han influido recientemente en Europa, en muchos compositores, inspirándose sus creaciones de igual modo que siempre ha servido la historia de España de asunto preferente para multitud de óperas en todos tiempos; como si nuestra nacionalidad tuviese un encanto y atractivo artísticos superiores para poder servir de tema en la música y ser expresados en el arte del sonido mejor que en ningún otro lenguaje.

Lo que ocurre en España con respecto a la música morisca, o a los elementos que en nuestra música popular existen, es enteramente aplicable a la música popular portuguesa. El autor lusitano que se denomina *Fado*, tiene la letra como narración legendaria de los trovadores de la Edad Media, y la música como cadencia marcadamente oriental de tristes melodías y tiernos acentos.

En nuestra patria, además, durante los primeros siglos medievales, se cultivó lo mismo que en otros países la música popular por los poetas, a la manera de los sacerdotes de la Gran Bretaña, que se llamaron *poetas, escaldos*, etc.

Parece probado que todos los pueblos bárbaros tuvieron sus cantos guerreros así como sus fiestas populares, en que intervino también la música; pero es lo cierto que hasta el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.

En el siglo XI se encuentran pocas antecesoras de la música popular.







Carlos Barraquer, D. Joaquín Chalons, don José de Campos, D. Rafael Fábregas, D. Emilio Ochoa, D. Alberto Fuentes y D. Saturnino Romedez, a capitales.

### Una boda

En la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel (Chamberí) se verificó ayer el enlace de nuestro querido compañero el redactor de *El Correo*, D. Pablo Becerra con la bella y distinguida señorita Sofía del Peral y Rodríguez.

Apadrinaron a los contrayentes la hermosa hermana de la novia, Gabriela, y nuestro buen amigo el distinguido jurista don D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Testigos de la ceremonia fueron el popular actor Manolo Rodríguez, el distinguido joven D. Manuel Gómez y nuestro querido compañero de redacción el laureado poeta D. Calixto Ballesteros.

Entre los numerosos invitados tuvo el bello sexo digna representación.

Desearnos a los recién casados eterna luna de miel.

Hemos recibido el número primero del *Boletín de Archivos, Bibliotecas y Museos*, periódico mensual, creado por la Junta de gobierno del Ministerio de Archivos, Bibliotecas y Museos, con el doble fin de dar cuenta de sus actividades a los individuos que componen esta Sociedad, a la cual acaban de incorporarse muchos de los médicos, directores de bibliotecas, y de servir de medio constante de información técnica de cuantos trabajos realiza el personal del cuerpo facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Comprende el *Boletín* una sección del Ministerio, otra técnica, otra de noticias y una copiosa e interesante bibliografía de las obras y artículos que se publican en el orden de estudios especiales de dicho cuerpo.

La confección del periódico corre a cargo del conocido escritor D. José Ramón Mérida, jefe de sección en el Museo Arqueológico Nacional.

Desearnos próspera vida a la nueva publicación.

## PROVINCIAS

En el pueblo de Morón (Sevilla) ha sido víctima de un sensible accidente el maestro de escuela D. Bernardo Figueras.

Hallábase dicho señor en el retrete de su domicilio, cuando tuvo la desgracia de que se hundiera el pavimento, cayendo el infeliz a la cloaca, donde pereció asfixiado en el acto.

Un violento incendio ha destruido en Huelva un importante almacén de frutos coloniales, reduciendo también a escombros el resto del edificio.

El siniestro ocurrió en la calle de San José.

Los progresistas valencianos han celebrado una reunión acordando aceptar las bases de la unión republicana, si bien formarán dos partidos, uno unitario y otro federal.

En una huerta próxima a Sevilla, un niño que guiaba a una caballería unida a una noria tuvo la desgracia de ser arrollado por un mastil de dicho motor hidráulico, recibiendo tan fuerte golpe en la cabeza, que a los pocos minutos falleció.

El personal de ingenieros ha terminado ya el proyecto de fortificación de la plaza de Barcelona, que ha de hacerse inexpugnable, por la parte que mira al mar, a cualquier ataque enemigo.

Desde la margen izquierda del río Llobregat, hasta Mongat, se construirán once baterías sistema *el-pa*, que serán dotadas de cañones de grueso calibre.

La batería de Buenavista sufrirá también importantes reformas.

En el próximo mes de Julio se verificará la inauguración oficial del nuevo puerto de Málaga, a cuyo acto asistirán los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo.

En el castillo de San Sebastián, en Cádiz, se hizo ayer la prueba de un tercer disparo con el cañón Krupp de 30 1/2 con éxito satisfactorio, según comunica el gobernador militar de la plaza.

## JUZGADO DE GUARDIA

Juez.—D. Miguel López Sá.  
Escribano habilitado.—D. José María Nogué.

Ayer se suicidó en la calle de Buenavista un joven de dieciocho años de edad, de oficio zapatero, llamado Pablo Cuende Barrant, quien para arrebarse la vida se disparó un tiro en la sien derecha.

Amores contrariados fueron los móviles de tan triste determinación.

El cadáver fue conducido al depósito judicial.

Por delito de deshonestidad cometido con una niña de siete años, fue conducido al Juzgado de guardia un individuo llamado Monico Rodríguez Moreno.

A petición de José Fernández, dueño de una taberna de la calle de Lavapiés, fueron detenidos Luis Lara y Adela Rodríguez como autores de un robo de 1.500 pesetas, ignorando el punto donde lo verificaron.

Los presuntos ladrones quedaron a disposición del Juzgado.

También fue conducido a presencia de la autoridad judicial un sujeto que está a otro un resguardo de 100 pesetas.

En la Casa de Socorro del distrito de Hospicio fue curado un niño de siete años que en la plaza de Alonso Martínez se produjo una caída, causándose dos heridas en la cabeza, de pronóstico reservado.

En la calle del Carnero rieron anoche dos sujetos, infliriéndose mutuamente algunas lesiones que les fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa.

Los contentientes quedaron detenidos.

## Impresiones políticas

Al referir ayer lo que había manifestado el ministro de Ultramar respecto a lo dicho por *El Imparcial* sobre las reformas antillanas, indicábamos que el citado periódico insistía en la exactitud de los informes.

Así ha sido, en efecto, y aunque el Sr. Castellano repitió lo que la *Víspera* había dicho, es a saber: que es inexacto, absolutamente inexacto, que el Gobierno haya pensado en la fecha en que podrán ser implantadas las reformas, ni que haya dicho nada relacionado con el planteamiento de aquéllas en el gobernador general de la isla de Cuba.

El Sr. Castellano ha dicho también que nadie mejor que el sabe lo que pasa en su ministerio, y así debe de ser, en particular.

Pero es el caso que el redactor de *El Imparcial* que visitó anoche con otros periodistas al ministro de Ultramar, no aceptó como buenas las manifestaciones de éste, y afirmó que la noticia y ratificación de *El Imparcial* son de origen tal, que merecen entero crédito al periódico.

De modo que en este pleito no tenemos papel. Porque si por un lado o por muchas lados estamos de acuerdo con *El Imparcial*, por otra parte creemos que algún fundamento tendrán el ministro para negar tan rotundamente como lo ha negado cuando el estimado colega ha sostenido.

No habría para averiguar la verdad, otro medio que someter a un cargo a dos ministros de la Corona. Los de Ultramar y Hacienda.

Y sospechamos que este asunto ha debido trascender a la *fluctu*, porque anoche hubo allí una comida íntima, esto es, de pocos cubiertos, a la que asistieron los dos ministros anteriormente citados, y además el conde de Peña Ramiro.

Se creía que el Sr. Cánovas no había hablado delante del último de asuntos que implican una escasa disconformidad entre dos ministros.

Mas no falta quien opine que para decir el Sr. Cánovas a los Sres. Castellano y Navarro Reverter lo que le haya parecido oportuno

respecto a sus respectivas opiniones sobre las reformas, no habrá sido óbáculo la presencia del gobernador de Madrid, pues sabido es que este apreciable y finísimo conde es de los que no poseen el sexto sentido, de que habló en ocasión memorable el Sr. León y Castillo, y que es el de hacerse cargo.

Hoy saldrá a la calle el Sr. Cánovas, pero solamente a dar un paseo higiénico; lo cual equivale a decir que no tenía anoche propósito de asistir a la Presidencia.

Mientras Morlesin no falte al Sr. Cánovas, está tranquilo.

Su primera visita será, como es de rigor, para ver y hablar a la Reina.

Anoche visitaron al ministro de la Gobernación, además del alcalde de Madrid los señores Romero Robledo y García Alix, subsecretario éste de Gracia y Justicia.

No presumimos de saber lo que han hablado, pero aunque no tenemos fotógrafo que reproduzca la conversación, bien podemos asegurar que los citados señores pronunciaron unas cuantas veces esta palabra: ¡Cabrínana!

Un periódico conservador, que por lo visto desconoce el derecho que tenemos a reclamar del partido que representa el cumplimiento de sus obligaciones públicas, dice que en caso de nuevas elecciones, por tres lugares los canovistas no presentarán candidatos.

Con los cinco que indebidamente y por amañados ostentan la representación de diputados electos, hasta y sobra.

Nos parece que efectivamente va a sobrar.

*La Epoca*, tirando blandamente por tabla sobre sus propios amigos y patronos, escribe anoche lo siguiente:

«Con motivo del proyecto de ley que prepara el Gobierno francés prohibiendo la acumulación de varios destinos públicos en una misma persona, cita un periódico de París seis casos, nada menos, de secretarios particulares, directores de personal y jefes de gabinete de ministros que desempeñan, además, otros cargos.

De donde se deduce que no sólo aquí hay gánguas de esa clase, ministros que las otorgan y afortunados que las reciben.»

Para confesar por un periódico de la situación no está mal.

Aunque resulte una gran inmoralidad.

Gubernativamente, en términos más precisos, por disposiciones ministeriales, *vea* más crean que pueden hacer los ministros de la Guerra y de la Gobernación lo que han hecho para corregir abusos en materia de quintas y de la declaración o extensión de los impuestos, útiles para el servicio de las armas.

Mas como se hallan convencidos de que los abusos son muchos, y persisten a favor de la deficiencia de la ley, tienen el firme propósito de llevar a las Cortes un proyecto de reforma de la misma para subsanar las omisiones de la vigente.

## DISPOSICIONES OFICIALES

**La Gaceta de hoy** contiene las siguientes: **PRESIDENCIA.**—Real decreto dictando las disposiciones necesarias para que el magisterio de primera enseñanza perciba sus haberes con la regularidad debida, y encargando a los ministerios de Hacienda, Gracia y Justicia y Fomento la ejecución de este decreto.

—Otro declarando mal formada, y que no ha lugar a decidir, una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Lérida y el juez de primera instancia de aquella capital.

—Otro declarando que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Orense y el juez de primera instancia de Allariz.

**FOMENTO.**—Real orden mandando insertar en la *Gaceta* la relación de los servicios

prestados por la Guardia civil durante el mes de Febrero último en la custodia de la riqueza forestal.

## CORREO DE TEATROS

### MADRID

Esta noche se pondrá en escena en el teatro de la Comedia *Il ratto delle Sabine*. Las obras que en los sucesivos días representará Novelli son las siguientes:

Martes.—*Luigi XI*.

Miércoles.—*Casa paterna*.

Jueves.—*La sala di Carlo*.

Viernes.—*La mariche di caniccia*, los monólogos *Simplicia y Drogando*, la comedia en un acto *Filippo*, y la farsa *La distracción de un señor Antonio*.

Sábado.—*Marito in compagna*.

Domingo.—*La tragedia Amleto*.

### PROVINCIAS

En el teatro circo Tamberlick de Vigo se verificó anoche el estreno de la comedia *Doña Perfecta*, del insigne novelista Pérez Galdós.

El sábado se estrenó en el teatro de la Comedia el drama lírico en un acto *España en Cuba*, original del contador de navío D. Ricardo Caballero, y música del maestro Peydró. La obra alcanzó un gran éxito, teniendo que salir sus autores repetidas veces a escena.

## SECCIÓN RELIGIOSA

Lunes 20 de Abril de 1895.  
La misa y oficio divino son de San Vicente Ferrer con rito doble mayor y color blanco. Santos Sulpicio y Antonino, mártires; San Teodoro, confesor, y Santa Inés de Montepulciano, virgen.

**CORRERÍA HORAS.**—En Don Juan de Alarcón, donde continúa la novena a la Beata María Ana de Jesús, predicando a las diez y media el Sr. Barbajero.

San Jerónimo. Prosigue la novena a San José, predicando a las cinco el señor uera.

Capilla del Santísimo Cristo de la Salud (Plaza de Antón Martín) Cultos como todos los lunes.

Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés. Idem id., como en la anterior, y por la noche será orador el Sr. Barbajero.

San Ildefonso. San Fermín. Niñas de Leganes y *San* penitencias, continúan las novenas anuales en días anteriores.

En la Real Iglesia de Santa Isabel (calle del mismo nombre) continúa la novena al glorioso Patriarca San José, manifestando a las cinco en punto. Acto seguido se rezará el Rosario, sermón, novena, *kozos* y solemne reserva.

El día 26 del corriente, día del Patrocinio del Santo, será la solemnisima función principal con comunión general a las ocho, ganándose muchas indulgencias concedidas a esta piadosa e ilustre Asociación.

Mañana martes 22, Santos Sotero y Cayo, papas y mártires.

## FUNCIONES PARA HOY

**COMEDIA.**—A las 8 y 1/2.—Lucrécia Borgia.—Un romance parigino.

**ZARZUELA.**—A las 8 y 1/2.—El dúo de La Africana.—Los africanistas.—El mundo comedia es el baile de Luis Alonso.—Tortilla al rom.

**LARA.**—A las 8 y 1/2.—La praviana.—La noche de «El Trovador».—Los señoritos.—Segundo acto.

**APOLLO.**—A las 8 y 1/2.—Las niñas desventuradas.—La bola de Serafin.—El tambor de granaderos.—El coche correo.

**ROMA.**—Día de moda.—A las 8 1/2.—La casa de las comadres.—Loreto-Frègoli (beneficio de los autores).—Los diablos rojos.—La boda de los muñecos.

**GRAN CIRCO DE PARISH.**—A las 9.—Compañía ecuestre, gimnástica cómica y acrobática.

tica.—Grande y magnífica función, tomando parte los principales artistas.

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—Academia velocipédica (se dan lecciones).—Sesiones de patines, tiro de pistola y carabina, Villa Copelia, Tío Vivo y columpios.—Abierto el Jardín todo el día.—Entrada, 50 céntimos.

## LOS que tengan TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronce, fatigosa o de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

### PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

### CAYETANO TRIVIÑO (HJQ)

#### DENTISTA

Por curar una carie, 2 pesetas.

Por extraer una muela, 3 pesetas.

Echegaray, núm. 12

**PARA** comer bien en Madrid, San Ginés, núm. 5. En las afueras, Carretera de El Pardo, 9, fonda Lázaro López.

## Advertencia importante

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente, y antes del día 30 del corriente, el importe de su suscripción, a cuyo fin bastará que a la libranza o giro acompañen una faja del periódico.

En 1.º de Mayo próximo, y según costumbre establecida, giraremos a cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

## EL GLOBO

### DIARIO POLITICO ILUSTRADO

#### PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	8	17,50
Provincias y... (				
Portugal.....	6	12	22,50	
Extranjero y... (				
Ultramar.....	15	30	55	

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, núm. 2 y en todas las librerías.

**A. A. UNOS**

Madrid: Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8.

París: Mr. A. Lorete, 61 rue Caumartin.

Barcelona: Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos.—Precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de *El Globo*, Apartado Correos núm. 39, Teléfono núm. 772.

Alfredo Alonso, impresor, Barbieri, 8, Madrid. Teléfono 228

ré a Saint-Just y haré que os corten el cuello, mi general; ¡oh! vaya si haré que os lo corten!

El razonamiento del discípulo del jesuita era perentorio: el general Donadieu debió elegir y eligió de las dos eventualidades la menos peligrosa.

Y dijo al jesuita desbarbándolo precipitadamente de sus ligaduras:

—Huid, huid pronto. A unos cien pasos de aquí encontrareis un grupo de árboles dentro de las líneas de nuestras avanzadas: ocultaos allí y allí permaneced hasta que oigais el cañón. La batalla se empezará delante de este pueblo y no tendréis nada que temer. Huid huid pronto, añadió el general franqueando la ventana.

—No será ingrato, dijo el jesuita pasando por la salida que se le abría, seguido de su ahijado; cuando vaya al cuartel general del príncipe de Condé, tened por seguro que le diré que puede contar con vos, y que se pondrá este servicio entre vuestros merecimientos en favor de nuestra causa.

—No me queda más que pasarme al enemigo si Saint Just me tiene por sospechoso, dijo para sí el general Donadieu tomando el candelero que había sobre la mesa y apresurándose a entrar en la inmediata estancia, donde pensaba permanecer hasta la vuelta de su ayudante, a fin de dar más verosimilitud a la fábula imaginada por el ahijado del jesuita para explicar la evasión de los prisioneros.

6 NIVOS, año II.

25 DICIEMBRE DE 1793.

Hacia las ocho de la mañana, con una niebla tan espesa, que casi nada podían distinguirse a diez toesas, Saint Just y Hoche marchaban a la par y al paso de sus caballos precedidos de algunos jinetes destacados como exploradores, que apenas se percibían en confusa forma a través de la niebla.

Un grupo de ayudantes y oficiales de órdenes que escoltaba un piquete de dragones marchaban a poca distancia detrás del representante del pueblo y del general en jefe.

Según las noticias de un espiá que ha

regresado esta mañana a mi cuartel general, decía Hoche a Saint Just, noticias que confirman las dadas por dos desertores austríacos que llegaron anoche a mi vivac, el general Wurms, suponiendo sin duda que yo esperaba refuerzos en la excelencia posición de Ingelsheim en que hemos acampado esta noche, debe haber rebasado al amanecer las líneas de Wisemburgo y del río de Lauter, a fin de darnos batalla.

—De ese modo, creyendo tomar la ofensiva y encontrarse atrincherado en tu posición de Ingelsheim, Wurms va a ser atacado contra su esperanza, por todo nuestro ejército.

—Sí, porque la niebla, ocultándonos la marcha del enemigo, le oculta también la nuestra, contestó Hoche. He enviado, hace poco, algunas secciones de caballería a batir la campaña, a fin de asegurar nuestra vanguardia, a quien he dado orden de contener el paso, y he querido adelantarme en persona para juzgar yo mismo de la posición del enemigo.

—Ciudadano general, dijo Saint Just, después de algunos momentos de reflexión me parece probable que un general tan experimentado como Wurms, cometa la grave imprudencia de darnos batalla delante del Lauter y de las líneas de Wisemburgo, en vez de esperar el ataque detrás de estas líneas fortificadas a cuyo pie corre un río bastante rápido? ¿No sería esto una falta inexcusable?

—Tanto mas inexcusable, cuanto que en caso de derrota, rechazado Wurms sobre el Lauter, no tendría para efectuar su retirada mas que un solo puente, el del pueblo de Alstadt; y sin embargo, yo afirmaría que, por defectuoso que sea, tal es el plan de batalla del general austriaco.

—Y en que fundas esa creencia?

—En mi conocimiento del estado moral y material del ejército austriaco.

—Sepamos.

—Sin duda, y lo repito, Wurms dando la batalla con el Lauter a la espalda comete una falta de que espero aprovecharme, pero cuenta a su izquierda con el apoyo del cuerpo prusiano mandado por Brunswick, fuertemente atrincherado en el Pigeonier

—En qué?  
—En hacer revelaciones importantes.  
—Eso es cuenta tuya; más vale tarde que nunca.

—Quisiera hacerlas sin perder instante.  
—Avisaré al cabo de guardia y él te conducirá ante el preboste.

—No, es a un general a quien he de revelar yo que lo sé. ¡Hayaluno cuyo cuartel esté cerca de aquí!

—El ciudadano general Donadieu, comandante de la caballería ligera, que está a unos diez pasos de aquí.

—A él, a él solo he de hacer yo estas revelaciones.

—Oyes, ciudadano, dijo el centinela a un cabo que asistía ya a esta conversación. El prisionero condenado a muerte quiere hacer revelaciones importantes al general Donadieu.

—Voy a dar parte, contestó el cabo.

Y se alejó, mientras el jesuita hablaba en voz baja con su ahijado.

El cabo volvió muy luego, se acercó al poste a que estaba atado el jesuita y la dijo:

—En marcha cerca del general Donadieu. Pero ¡ay de ti, si tus revelaciones son invenciones para ganar tiempo!

Y viendo que Rodin se disponía a seguir al jesuita, añadió el cabo con voz ruda:

—Tiene que revelar algo también ese pilluelo!

—Mal le juzgais, contestó el reverendo; ese niño atestiguará mis palabras con el candor e inocencia de su edad.

—En hora buena.

Y los tres se dirigieron al alojamiento del general.

El general Donadieu, comandante de una división de caballería ligera del ejército del Rin y Mosela acababa de leer una orden que había recibido, cuando un ayudante de campo le dió parte de que un espía condenado a morir al amanecer, solicitaba hacer revelaciones de la mayor importancia; pero que al mismo tiempo deseaba que se colocara con el general no tuviera más testigos que un niño, que acompañaba al prisionero.

—No admito la impertinente proposición de ese truhán, contestó el general a su ayudante. Que entre ese hombre y permanezca a mi lado.

Muy luego compareció el jesuita acompañado del rapaz Rodin.

El general miró de arriba abajo al espía y le dijo bruscamente:

—¿Pretendes tú tener importantes revelaciones que comunicarme?

—Muy importantes, general.

—En hora buena; habla, ya te escucho.

—Cuando estemos solos, contestó el jesuita indicando con la mirada al ayudante. Nuestra conversación debe ser secreta.

—Mi ayudante puede oír todo lo que a mí se me diga; habla pues.

—No lo creo yo así, general, y cuando sepais el asunto de que se trata...

—Basta, basta; habla sin más rodeos o vete. El día va a rayar muy pronto y debes ser fusilado a la luz del alba.

—Pues que lo exigis así, general, hablaré. He aquí los hechos... Era el día siguiente al de la batalla de Watignies: un coronel del ejército republicano, hecho prisionero por...

—



# VINO Y JARABE

de QUINA, HIERRO

de GRIMAULT, C.

Las cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el flatulismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la coque Quina de Pelletier.

PARIS, 8, 125, rue Vivienne y en todas las farmacias.

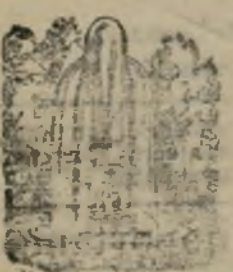
# AGUA FLORIDA

ENRY Y LAFFMAN

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Baño, el Tocador o el Baño.

De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Península.



# COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Estos acreditados y antigua Empresa, con veinte vapores, han fijado sus salidas: **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

**Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.

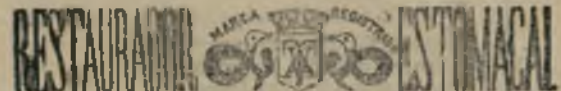
**Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

**Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguiendo en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvas.



del doctor Vázquez Arias

FARMACÉUTICO Y MÉDICO

Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor

Enfermos del estómago: Este esombrado medicamento es el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para curar, segura, rápido y rápidamente, las malas digestiones, dispepsias, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca y dolores de gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación. Exíjase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 pías. Va correo. 450. Venta: Depósito del autor, Boquerías, 7, Madrid; Traavina, Postes, 28; M. García, Capellanes, 1 duplicado, y principales farmacias.



Inofensivo, suprime el Copiaba, la Cúbeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne

y en las principales Farmacias

# JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

D. RAMÓN A. COPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pías. Barquillo, 1. Farmacia, Madrid.

# Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS AL AÑO

	PRECIOS
Por una estación particular.....	800
Por una estación para líneas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, clubes, etc.....	1.000
Por cada cien metros de fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo, además de la cuota de abono correspondiente, pagan:

	AL AÑO
	PRECIOS
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Eriksen.....	40

# LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano núm. 13, piso cuarto izquierdo; de Olegua, 5 y 7, piso cuarto izquierdo; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierdo, y en el Continental Express.

SOCIEDAD GENERAL

# ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

SE ADMITEN ESQUELAS

de defunción y aniversario

6 Y 8, AL CALA, Y 68

Teléfono, 517

# SERVICIOS

DE LA

# COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New York y Veracruz.** Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Filipinas.** Extensiones a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérrico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, a partir de 4 de Enero de 1896 y de Manila cada cuatro jneves a partir del 23 de Enero de 1896.

**Línea de Buenos Aires.** Seis viajes anuales para Montevideo, Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Poo.** Cuatro viajes al año para Fernando Poo con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**Servicio de Africa.**—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Janger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

**Servicio de Tanger.** El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz por Tanger, Algeiras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agric. litorales e industriales, que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

**PARA MAS INFORMES:** En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y C.ª. Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

# CONSULTORIO

MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

Arenal, 1.—Guardia médica permanente.—Tel.º 783

Además de las salas para medicina general y para operaciones asépticas, cuenta con los siguientes gabinetes, dirigidos por médicos especialistas:

De electricidad estática, voltífica, farádica y para amagnetismo.

De ginecología (enfermedades de la matriz).

De vaporarios y duchas para las enfermedades de la piel y cuero cabelludo, para las de la garganta, nariz y oídos.

De enfermedades venéreas, sífilíticas y de las vías urinarias.

De oculista (tratamiento y operaciones de las enfermedades de los ojos).

De inhalaciones de ozono, éter, balsámicas, anti-sépticas (ozol, guayacol, terribol, yodoformo, etc.).

De dentística (enfermedades y protesis; dentaduras artificiales, empastes).

CONSULTAS EN EL CENTRO, A DOMICILIO Y POR CORREO, ASISTENCIA A DOMICILIO

Vino superior, 9 rs. media arroba a d.º, Juncal 28 y Tribuleta 8

# REGALO

de Cuba, 250 pías. anuales, 100 gratific.º, presentarse voluntario Toledo, 63, 1.º

# MALES SECRETOS

Sífilis, venéreo, etc. De 7 a 10 y de 8. TOLEDO, 19, pl.º, sobre el café Nacional.

Per, núm. 11, triplicado, tienda

# ALTA TASACIÓN VERDAD

Dinero por alhajas, ropas, pianos, cajas de música y otros efectos. Grandes existencias en venta procedentes de lo mismo, en toda clase de relojes y alhajas con piedras preciosas.

Per, núm. 11, triplicado, tienda

1894

BIBLIOTECA DE «EL GLOBO»

le causaran las primeras palabras del jesuita y sin sospechar que éste hubiera adivinado la causa secreta de la orden dada al ayudante, repuso con voz altanera, esperando imponer al prisionero:

—Decías que el día siguiente al de la batalla de Watignies un coronel de caballería...

—General, contestó el jesuita con tono imperioso, los momentos son preciosos; si antes del regreso de vuestro ayudante no encontráis medio de ponerme en libertad, estáis perdido.

—¿Perdido?... ¿Yo?

—Vos, perdido y he aquí cómo. Prisionero en la batalla de Watignies, fuisteis conducido por el conde de Ploumnel al cuartel general del príncipe de Condé, que os acogió del modo más honroso, y agradecido a tan buen acogimiento, le confesasteis que no servís sino muy a pesar vuestro en un ejército bastante falto de honor militar, puesto que sufría el humillante yugo de los facinerosos representantes del pueblo.

—¿Miserable! exclamó el general livido al oírlo.

—Y aun añadisteis, general, y cito textualmente vuestras palabras dirigidas al príncipe: Monseñor, mi dignidad de oficial se subleva de tal modo bajo la degradante sujeción a que nos reduce la insoportable tiranía de esos feroces procónsules, que sin un último escrúpulo militar os ofrecería mi espada.

—¿De veras? Dijo yo eso al príncipe de Condé dijo el general con siniestra sonrisa. ¿Pretenderás sin duda tener las pruebas de lo que me aseguras?

—Las pruebas escritas están en un registro particular que se lleva en el estado mayor del príncipe, registro en que constan los nombres de todos los oficiales del ejército republicano con que el partido realista cuenta... ó cree poder contar. El hecho que os concierne me ha sido referido por el conde de Ploumnel, presente a vuestra conversación con el príncipe, conversación resumida en estas palabras de su Alteza Serenísima:

filas del ejército republicano, donde podréis servir más eficazmente la causa de nuestro legítimo rey excitando en un momento dado a vuestro regimiento en nombre del honor militar a sublevarse contra el innoble yugo de esos miserables tan justamente calificados por vos de feroces procónsules. Estad seguro, mi querido coronel, de que el día del triunfo de la buena causa, día tal vez próximo, seréis recompensado según vuestros méritos. Hasta entonces conservad esa máscara republicana.

Ahora bien, añadió el jesuita; habéis guardado tan hábilmente esa máscara republicana, que después de vuestro canje por otros prisioneros, habéis llegado a ser general de brigada... y en fin, general de división.

—Concluyamos, dijo con tono sardónico el general, dominándose completamente. ¿Cuál es tu objeto?

—Helo aquí.

—Basta; voy a ahorrarte hasta el trabajo de decirlo. Vienes a amenazarme con llevar esas revelaciones a otra parte, si no te doy ahora mismo el medio de ponerte en salvo. ¿No es esto?

—Eso mismo.

—No hay más que un ligero inconveniente.

—¿Cuál?

—¿Pardiez! exclamó el general dirigiéndose a la puerta. Voy a dar orden para que te fusilen ahora mismo y así morirá contigo tu secreto.

—¿Y Saint-Just, a quien habéis enviado a pedir autorización para aplazar mi ejecución?

A estas palabras se detuvo el general, palideciendo otra vez.

Después de un momento de reflexión añadió:

—Cor testaré a Saint-Just que no siendo tus revelaciones sino supercherías, he anticipado tu ejecución, y Saint-Just es hombre que me reprocha haber permitido la muerte de un contra revolucionario. Por consiguiente vas a ser fusilado ahora mismo.

Y el general dió otros cuantos pasos hacia la puerta.

—Bien, pero no habéis contado conmigo, dijo la voz chillona de Rodin, hasta entonces impasible y silencioso en un oscuro rincón de la sala.

—¿Eh? dijo el general deteniéndose otra vez.

—A mí no se me puede fusilar teniendo apenas once años. Y si vos enviáis con los ángeles del cielo a mi padrino, yo contaré a todo el mundo lo que acabo de ver y oír.

—¿Qué quiere decir eso?

—Sí, general, todo lo que mi padrino os ha dicho, lo sé yo de memoria.

Y el ahijado del jesuita comenzó a relatar con su voz aguda y con tono de doctrina, lo que había oído:

«El general Donadieu, prisionero en la batalla de Watignies, fué conducido por el conde Ploumnel al cuartel general del príncipe de Condé. Este príncipe acogió al general Donadieu de la manera más honrosa, y el general Donadieu, agradecido por tan buena acogida, confesó que no servía sino a su pesar en un ejército bastante falto de honor militar puesto que sufría el vergonzoso yugo de los miserables representantes del pueblo...»

—Voy a aplastarte la cabeza, viborezno, exclamó el general mudo al principio y aterrado, y cogiendo al rapaz de la garganta.

Pero éste se esforzó todavía, y continuó en el mismo tono y con voz ahogada:

—Monseñor, contestó... el general Donadieu... al príncipe de Condé... mi dignidad de oficial...»

—¡Maldición! Y no puedo sin embargo ahogar a este detestable niño, murmuró con reconcentrada ira el general, repeliendo lejos de sí al joven Rodin, que va a caer algunos pasos más allá.

Pero levantándose prestamente, cogió al niño en su voz chillona y con gran admiración del jesuita, recitando su lección.

—¿Quieres callar maldito?

General, si enviáis al otro mundo a mi padrino, os ofrezco recitar esto y lo que queda aun al ciudadano Saint-Just, que sabrá así vuestra deslealtad.

—De donde se sigue, general, añadió el jesuita, que no tenéis más medio de salvación que favorecer nuestra fuga, y si sois prudente acompañarnos al cuartel general austriaco llevando lo que sepáis del plan de batalla de mañana.

—Esta ventana da al campo, dijo Rodin observando; podemos, mi general, evadirnos por este lado antes que vuelva vuestro ayudante. Lo demás pongámoslo en manos de Dios.

—Vamos, general, añadió el jesuita, desembarazadme pronto de estas ligaduras pues vuestro ayudante puede llegar de un momento a otro y entonces...

—¿Qué haré? ¿Pardiez! ¿Qué haré? murmuró el general con una especie de desvarío. Mi ayudante va a volver con las órdenes de Saint-Just, y cualquier cosa que sea la evasión de estos prisioneros me perderá seguramente. Me haré sospechoso de haberla favorecido, y la sospecha es la muerte en estos execrables tiempos.

—Mi querido padrino exclamó Rodin, que había reconocido la estancia y abierto una puerta que conducía a un aposento oscuro; escuchad mi parecer y ved si es prudente. El general no quiere huir con nosotros, pero dejará que nos evadamos, y dirá a su ayudante que habiendo entrado momentáneamente en esta otra habitación, nos hemos aprovechado de su ausencia para huir por esta ventana, puesto que a su vuelta habíamos desaparecido.

—¡Prodigioso niño! exclamó el jesuita con entusiasmo. ¿Qué presencia de ánimo! ¿Qué fecundidad de imaginación!

Y dirigiéndose al general, añadió:

—Mi ahijado tiene razón; no tenéis otro partido que tomar. Seréis acusado de negligencia, cosa grave, pero a lo menos, tenéis probabilidad de vuestra evasión, y si mandáis fusilar a mi padrino, yo os denuncio.

—Tanto más, cuanto que si el general hubiera tenido la intención de favorecer nuestra fuga, no habría enviado a su ayudante a tomar órdenes de Saint-Just, añadió juiciosamente Rodin. Teneis, pues, general, todas las probabilidades de no ser inquietado por nuestra evasión, y si mandáis fusilar a mi padrino, yo os denuncio.